EL CALENDARIO MIXTECO

Alfonso Caso

Son de varias clases nuestras fuentes principales para el conocimiento del calendario mixteco. La primera y más importante la forman los manuscritos pictóricos que ahora, con seguridad, podemos atribuir a esa nación, según hemos demostrado en otro lugar.¹ La segunda la forman las *Relacio*nes que se mandaron hacer por orden del Rey de España, y que nos informan del calendario y las costumbres de pueblos de la Mixteca en 1579, 1580 y 1581.²

Además de estas fuentes principales, tenemos piedras labradas con inscripciones, pinturas murales, lienzos posthispánicos y abundantes documentos inéditos o publicados en las escasas crónicas que se refieren a esta región de Oaxaca, objetos de oro, de madera, de hueso y cerámica.

Tenemos pruebas de que en la Mixteca, en épocas antiguas, existieron calendarios diferentes del que conocemos por los códices, y que es tan semejante al mexicano.

En el pueblo de Huamelulpan, en 1933 encontramos una lápida que actualmente se halla empotrada en el edificio de la escuela (lám. I); en ella está esculpida una fecha, que parece ser "13 Pedernal" (fig. 1 a). El numeral está expresado con dos barras y tres puntos, pero es muy importante observar que este mismo glifo, con el mismo numeral (fig. 1 b), se encuentra grabado en el pecho de una magnífica figura de barro del Museo de Oaxaca (lám. II), procedente de Cuilapan,³ mientras que en el tocado está otro glifo, también acompañado del numeral 13 (fig. 1 c), que es el mismo que aparece en el tocado de una cabeza muy semejante, conservado en el Museo Nacional de México (fig. 1 d),⁴ y que, por otra parte, encontramos grabado en unas cajas de barro de la Época II de Monte Albán (fig. 1 e). Este glifo representa seguramente agua o algún otro líquido, pues se lo suele ha-

llar en el broche del tocado de Cocijo, el dios de la lluvia.⁵ También aparece en el monolito de Tenango, que parece tener una gran antigüedad (fig. 1 f).⁶

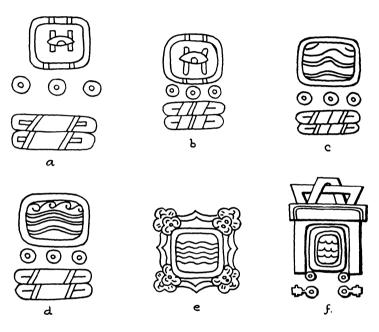


Fig. 1.

Tenemos, pues, razones para creer que la Estela de Huamelulpan tiene un glifo de año o de día que se usaba en esa región en la Época Monte Albán II, ya que las cajas de barro a que nos hemos referido formaban parte de una ofrenda de esa época, y la figura de Cuilapan y la cabeza de barro del Museo Nacional, por su estilo, parecen también de la Época II, que de acuerdo con el método del Carbono 14 sería 2223 \pm 145, o sea de 250 a 100 a. C., y concuerda con las fechas tentativas que habíamos señalado.⁷

En una tumba que encontramos en el Yucuñudahui, cer-

ca de Chachoapan, en 1937, aparecieron glifos acompañados por numerales de barras y puntos. Estos glifos son diferentes de los que aparecen en los códices.8

Poco es lo que se puede afirmar de las lápidas pintadas (núms. 2 y 3) que encontramos en el interior de la tumba. De la lápida 2 sólo quedan fragmentos de pintura, y a la extrema derecha creo ver un personaje sentado en un trono, con las piernas cruzadas, y quizá otro en el centro (fig. 2).

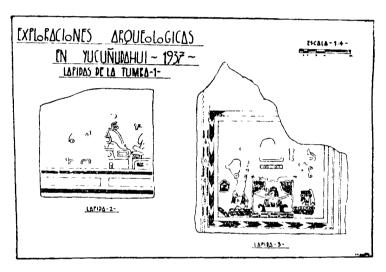


Fig. 2.

El la lápida 3, publicada junto con la anterior, sí se puede decir que el estilo de las representaciones es completamente diferente del de los códices pictográficos. Se ven restos de dos individuos de pie a ambos lados de lo que parece el glifo principal. En los nombres de ambos entra el numeral 9, expresado por una barra y 4 puntos, pero no quedan restos de los glifos de sus nombres. Al centro, en cambio, está el numeral 7, formado por una barra y dos puntos, y arriba un glifo que se parece a una de las formas del glifo M entre los zapotecas.⁹ También al lado derecho, aunque aparentemente sin conexión con algún numeral, está el glifo I. Las pinturas se hallan dentro de marcos formados por fajas decoradas, como es usual en los frescos teotihuacanos, por ejemplo en Tetitla.

La lápida 1, a diferencia de las anteriores, está esculpida. Aparecen representados dos años: 3 Caña o flor y ? Caña o flor, y dos días: 9? Flor y 7 Turquesa (fig. 3).

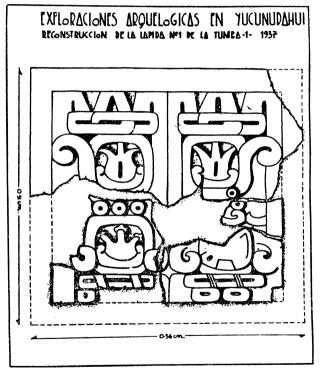
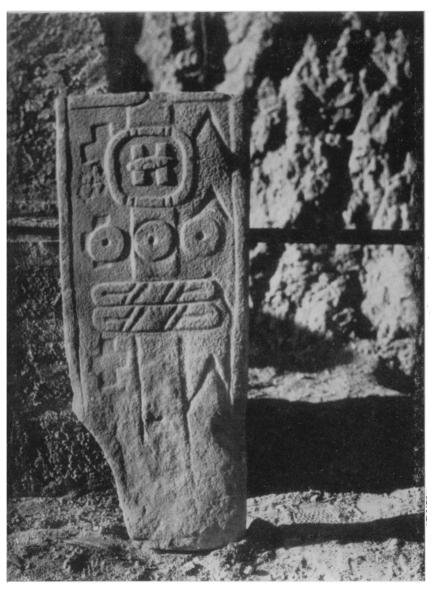


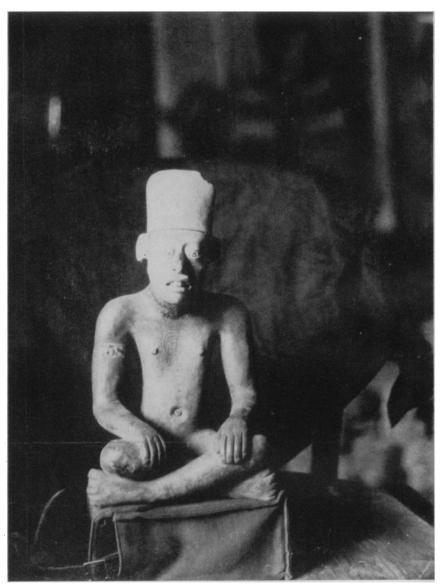
Fig. 3.

También en una de las vigas encontramos labrado un glifo muy destruído, pero en el que se percibe una cabeza serpentina, el numeral 7 y quizá el glifo del año (fig. 4).

Todos los glifos de estas lápidas son semejantes a los que usaban los zapotecas, pero, en cambio, los glifos que expresan



Lám. I.-La fecha 13 Técpatl en una piedra de Huamelulpan (edificio municipal).



Lám. II.-Figura de barro del Museo de Oaxaca.



Lám. III.—Anverso de la estela de Roma (Museo Pigorini, nº 57085): año "Turquesa" 2?



Lám. IV.-Reverso de la estela de Roma: día "Conejo".

el año difieren completamente y se acercan al glifo A. O. entrelazadas, tan característico de la cultura mixteca.

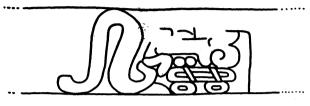


Fig. 4.

Ahora bien, la tumba del Yucuñudahui corresponde, evidentemente, por su cerámica, al fin del III-A o al principio del III-B en Monte Albán, es decir, a una época que señalaría el fin del período clásico.

Por fortuna, el techo de la tumba estaba formado por grandes vigas y tuvimos la precaución de recoger algunos fragmentos que dan, por el método del Carbono 14, la fecha de 1652 ± 185 , es decir, entre 300 y 500 d. C., fecha un poco más temprana que la que habíamos sostenido fundados en comparaciones estilísticas.

En las láms. III y IV ofrecemos una magnífica lápida que no hemos visto reproducida antes y que se conserva en el Museo Pigorini de Roma (Nº 57085); la publicamos por gentileza de su Director. En la parte delantera (lám. III) se ve el glifo del año, representado por una cinta entrelazada que forma el trapecio y el ángulo característicos, y que aparece atado con un nudo muy adornado; tenemos aquí, en forma mucho más artística, la misma idea que en la lápida 1 del Yucuñudahui y un ejemplo que nos aclara el origen del glifo del año mixteco, formado por el trapecio y el ángulo. El glifo que da el nombre al año es, en este caso, el del día "turquesa" o E, que, como sabemos, fue uno de los glifos anuales entre los zapotecas; 10 el numeral que estaba en la parte rota de la piedra era probablemente 2, pues todavía se ve parte de un punto a la derecha, ó 7, en caso de que la barra con puntas volteadas que está bajo el glifo tenga carácter de

numeral; nos parece, sin embargo, más probable que se trate de 2 y no de 7. En la parte posterior de la estela (lám. IV) se ve, dentro de un marco, la cabeza de un cuadrúpedo, que creo es un conejo; pero este marco está concebido como las fauces abiertas de una serpiente, pues de él sale una lengua bífida. En la parte superior, a los lados, se ven dos cintas con bordes dentados, y al centro, algo que quizá represente el tapón de jade sobre la nariz del monstruo al que pertenecen las fauces. Falta el numeral, a no ser que se tome por éste el pequeño creciente colocado bajo el tapón de jade, en cuyo caso tendríamos la fecha "1 Conejo", pero esta interpretación es sumamente dudosa. La estela de Roma corresponde, probablemente, como las de la tumba 1 del Yucuñudahui, al principio de Monte Albán III-B.

Conozco otras dos piedras de la Mixteca que tienen el sistema de numerales de puntos y barras y glifos distintos de los que aparecen en los códices.

Una de ellas se encuentra actualmente en el Palacio Municipal de Huajuapan. La publiqué hace años,¹¹ y ahora re-

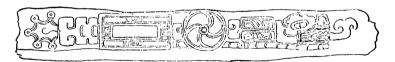


Fig. 5.

produzco aquí el dibujo (fig. 5). Parece un gran dintel, y el motivo principal es una serpiente de cascabel, con el cuerpo cubierto probablemente de plumas, y en el cual hay dos glifos y dos barras numerales. El glifo de la izquierda es un marco rectangular muy decorado, pero sin ningún glifo en su interior; ignoramos lo que pueda significar. El otro glifo es una roseta decorada con una swástica, que quizá es el glifo E zapoteca, 12 y va acompañado de dos barras numerales. Si nuestra lectura es correcta, sería "10 Turquesa".

La segunda piedra se encontraba empotrada en la esqui-



Fig. 6.

na de la iglesia de Santiago Miltepec (fig. 6). Tiene dos glifos. El anillo debió de ser marco de un glifo actualmente muy difícil de identificar, pero que parece la cabeza de un mamífero, quizá un tigre. Abajo está la cifra 10, expresada por dos barras. A la izquier-

da está una cabeza serpentina, semejante a la cabeza del Cocijo que representaba el año entre los zapotecas.

En la población de Yucuita (Cerro de la Flor), hay en la plaza un gran monolito, de forma irregular, con grabados muy confusos en sus dos caras principales, pero que no parecen calendáricos (fig. 7 a y b).

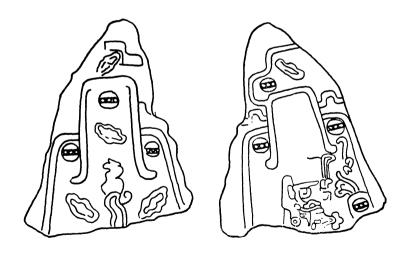


Fig. 7a.

Fig. 7b.

Vemos, pues, que hasta el fin de la Época Clásica, o hasta el principio del horizonte tolteca, se usó en la región mixteca un sistema calendárico que aparece íntimamente conectado con el sistema de glifos zapotecas, y de los anteriores sistemas del Valle de Oaxaca. Este sistema, sin embargo, no es idéntico, y aparecen ciertos glifos que no están incluídos entre los zapotecas, como el "pedernal" y el "conejo". También el glifo del año es diferente, y podemos seguir su transformación hasta llegar a las representaciones de los códices mixtecos pre- y post-hispánicos.

Una lápida del Museo de Oaxaca, la núm. 12, que publiqué en otro lugar¹³ (lám. V), aunque por su forma general es semejante a las lápidas zapotecas, tiene al centro un árbol y los glifos "7 Casa" y "3 Casa" y una vasija con altos pies, por lo que he creído que se trata de una lápida mixteca, aunque de época tardía y esculpida en el Valle.

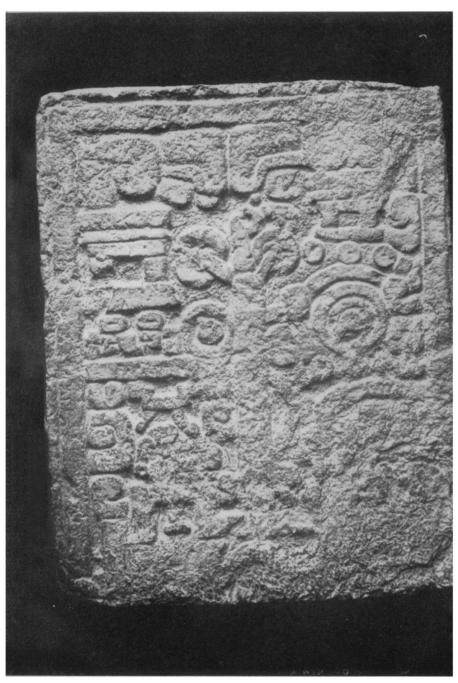
¿Cuándo se efectuó el cambio del sistema antiguo, semejante al zapoteca, al nuevo sistema semejante al de la altiplanicie?

He adelantado la hipótesis de que fue el padre del gran conquistador, 8 Venado "Garra de tigre", el llamado 5 Lagarto "Tláloc-sol muerto" o "Tlachitonatiuh", fundador de la Segunda Dinastía de Tilantongo, quien hizo esta reforma del calendario en el año 12 ó 13 Casa del cómputo mixteco, que corresponde al año 13 Buho del zapoteco, en el día 7 Movimiento. Estos años serían 973 o 985 d. C., es decir, cuando en la altiplanicie ya florecía Tula y en la zona maya se estaba al fin del estilo Tepeu. En Monte Albán, la Época era III-B 14

Si nuestra hipótesis es correcta, los mixtecos adoptaron el calendario tolteca a fines del siglo x, y a partir de entonces los glifos mixtecos están estrechamente emparentados con los mexicanos, y los años se llaman Caña, Pedernal, Casa y Conejo.

EL "TONALPOHUALLI"

Por los códices genealógicos e históricos mixtecos sabemos que los signos de los días se representaban en forma muy se-



Lám. V.-Lápida del Museo de Oaxaca.



Lám. VIa.-Hueso 172. Los trece primeros días del tonalpohualli, de 1 Lagarto a 13 Caña (se lee de derecha a izquierda).



Lám. VIb.-Hueso 203 K. Los días del tonalpohualli, de 1 Lagarto a 12 Malinalli (se lee de izquierda a derecha).



Lám. VIIa.-Hueso 174 a (se lee de derecha a izquierda).



Lám. VIIb.—Hueso 203 b (debe leerse de derecha a izquierda): 6 Lluvia – 7 u 8 Cipactli? 7 u 8 Calli? – 7 Movimiento – Pedernal? – 3 Lluvia – 4 Flor – 5 Lagarto [estos tres últimos son días consecutivos] – 4 Casa – Año 7 Caña.



Lám. VIII.-Hueso 114.



Lám. IX.-Hueso 37 a. Los años de 1 Caña a 13 Caña (se lee de derecha a izquierda).

Mexicanos	Traducción	Mixtecos	Traducción	Glifos			
Cipactli	Lagarto	Quehui	Día?	Cabeza de lagarto			
Ehécatl	Viento	Chi	Viento	Cabeza de Quetzalcóatl-Ehécatl			
Calli	Casa	Cuau, Huahi	Casa	Casa			
Cuetzpallin	Lagartija	Quu	3	Lagartija			
Cóatl	Serpiente	Yo, coo, Yucoco	Serpiente	Serpiente			
Miquiztli	Muerte	Mahu	. 5	Cráneo			
Mázatl	Venado	Cuaa, Cuav	V e nado	Cabeza de venado			
Tochtli	Conejo	Sayu, xay	Conejo	Cabeza de conejo			
Atl	Agua	Cuta, duta	Agua	Vaso con agua			
Itzcuintli	Perro	Ua, huaa	Coyote?	Cabeza de perro			
Ozomatli	Mono	Nuu, ñao, ñooy		Cabeza de mono			
Malinalli	Hierba	Cuañe, cuuñi	Hierba	Mandíbula y Hierba			
Ácatl	Caña	Huiyo, huiya	Caña	Flecha			
Océlotl	Tigre	Vidzu	Gato montés	Cabeza de tigre			
Cuauhtli	Águila	Xa, sayacu	Águila	Cabeza de águila			
Cozcacuauhtli	Zopilote	Cuij	Pago	Cabeza de zopilote rey			
Ollin	Movimiento	Qhi	. 5	Signo del <i>ollin</i>			
Técpatl	Pedernal	Si, cusi, cuxi	Pedernal	Cuchillo de pedernal			
Quiáhuitl	Lluvia	Dzhui, Co	Lluvia	Cabeza de Tláloc (total o parcial)			
Xóchitl	Flor	Uaco, coo, coy	5	Flor			

Tabla I.

	Alvarado y Reyes	Schultze	Nativita s	Papeles N.E.	Xochitepec	Nº 36 M.N.	Sierra
	mountain y neges	Scriuitae	1141101143	Tupetes 14.2.	210011110pcc	11. 30 11.11.	Sicira
1	ee, ec	i	ca, co	co	qha		gau
2	uvui	owi	ca, co, cu			go	co
3	Uni	uni	co	ni	qho	co	ga
4	qmi	kumi	qui	qh	qhi		
5	hoho	00	q				${f q}$.
6	iño	iño	ñu	nu	ño		ñu
7	usa	usa	sa	· sa	xa		xa
8	una	una	na			na	na
9	ee	i	q				que
10	usi	usi	si	chi			хi
11	usi ee	usi i	si i	cusi		si y	хi
12	usi uvui	usi owi	ca			ca	ca
13	usi uni	usi uni	si				

Tabla II.

mejante a la que empleaban los mexicanos. Por otra parte, las Relaciones geográficas nos entregan nombres de dioses y de príncipes, puesto que el primer nombre que se le daba a un individuo era el del día de su nacimiento. Podemos, con estos elementos, formar la lista que damos en la tabla I.

Los nombres mixtecos de los días los he sacado principalmente de las Relaciones geográficas, de los que apunta Wigberto Jiménez Moreno en el Códice de Yanhuitlán,¹⁵ del Mapa de Xochitepec que se conserva en el Museo de Copenhague, del Códice 36 del Museo Nacional y, sobre todo, del Lienzo de Nativitas. Estos tres últimos documentos permanecen inéditos. También en el Códice Muro se encuentran algunos de estos nombres. Algunas traducciones de nombres de dioses y de príncipes aparecen ya en una publicación mía de 1928.¹6 En el Códice de Yanhuitlán y en la parte descubierta por Berlín hay varios nombres de personajes y caciques. El mismo Berlín ha publicado una genealogía de San Miguel Tecomatlán, con nombres mixtecos que pueden traducirse.¹¹

Las traducciones se fundan principalmente en el Vocabulario de Alvarado, 18 y algunas en lo que dice Reyes en su Arte. 19

Cuando se trata de nombres calendáricos de señores (hombres o mujeres), se les antepone generalmente las partículas Ya y $\mathcal{N}u$. A veces el reverencial masculino se escribe Yya o Yia, y también se usa para nombres femeninos, como Yaa ni cuu, de Tejupan, o Ya ji $ma\~ne$, de Mitlantongo, y como se ve también en el nombre de "príncipe", Yya yevua, y en el de "princesa", Yyadzehe yevua, según Alvarado.

En la magnífica colección de huesos labrados que encontramos en 1932 en la Tumba 7 de Monte Albán²⁰ hay abundantes ejemplares de glifos de los días y del año. Algunos de estos huesos son verdaderos fragmentos del principio del tonalpohualli; en ellos vemos no sólo los glifos de los días, sino los numerales que los acompañan en la primera trecena (lám. VI a y b). Pero hay abundantes representaciones de los días, utilizados seguramente en su significado mágico y

religioso, aunque no aparecen en orden (lám. VIII), o bien aparecen representados en fechas completas de años y días en los huesos de carácter histórico (lám. VII a y b), o como nombres de los años (lám. IX).

En estos diversos huesos aparecen representados los 20 días: de Lagarto a Caña en los huesos de la lám. VI a; el Tigre, el Águila y el Zopilote rey, en el hueso de la lám. VIII; el Pedernal en el hueso de los años, lám. IX, y Movimiento, Lluvia y Flor en los huesos históricos, lám. VII. También se encuentran símbolos de los días en varios objetos de madera, atlats y teponaztlis, que han sido publicados por Saville,²¹ y en joyas de oro, particularmente en una que después comentaremos, y naturalmente en los códices y piedras con inscripciones que proceden de la región mixteca (lám. X), sobre todo en el magnífico monumento que he llamado la Cruz de Topiltepec,²² y en una caja del Museo Nacional (fig. 8), en la cual vemos dos signos de años, uno de ellos probablemente "2 Pedernal", y los días Águila, Serpiente y Cozcacuauhtli.

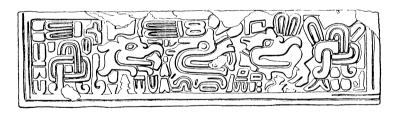


Fig. 8.

Los numerales de los nombres de los personajes, en los manuscritos posthispánicos y en las Relaciones, son particularmente difíciles de traducir por la gran variedad que señalan las diversas fuentes para los nombres de los números 1 a 13. Véase, por ejemplo, las listas que trae Jiménez Moreno.²³ En la tabla II pueden verse estas diferencias.

La semejanza en la escritura de los nombres de diversos números, que probablemente no difieren sino en el tono (ver, por ejemplo, 1 y 9), hace que sea muy difícil traducir con seguridad los nombres de los dioses y príncipes.

El siglo y el año

Según el Vocabulario de Alvarado, el siglo se llamaba eedziya, eedzini o eetoto. El año se llamaba Cuiya.

El glifo del año tiene dos variantes principales. Está formado por un ángulo y un anillo elíptico, o el ángulo aparece truncado y el anillo toma la forma de un marco rectangular (fig. 9). Quizá esta última forma sea la más antigua. Pero

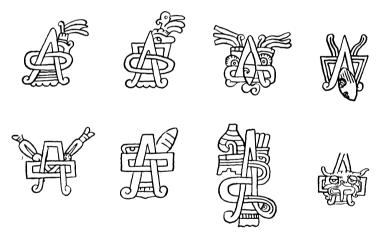


Fig. 9.

hay variantes más extrañas, en las que el anillo se transforma en un cuerpo de serpiente, y a veces aparece también un trapecio. En el Códice Borgia, los años sólo están representados por ángulo y trapecio, como se ve en la fig. 9 en el ángulo superior derecho.

Una magnífica lápida con el año "1 Conejo" es la de la colección Stavenhagen, que reproducimos por cortesía de su propietario (lám. XI). También son notables las figuras de



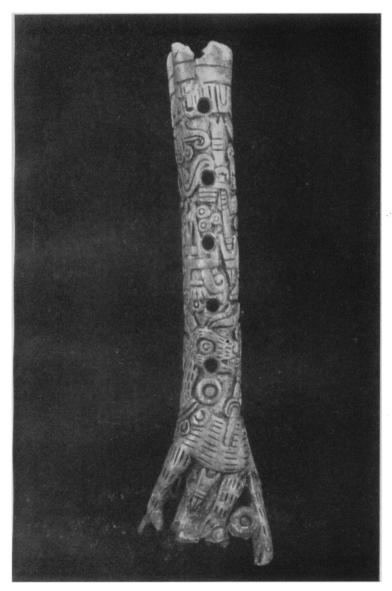
Fig. 10.



Lám. X.-Lápida de Tilantongo, con la representación del dios o guerrero "5 Muerte", Oon Divi.



Lám. XI.—Lápida de la colección Stavenhagen; según su poseedor, procede de San Juan Tepozcolula.



Lám. XII.-Flauta de la colección Frissell.



Lám. XIII.-Pectoral de oro procedente de la Tumba 7 de Monte Albán.

años esculpidas en la Lápida de Cuilapan²⁴ y en la Cruz de Topiltepec.²⁵

En una flauta de hueso de la Colección Frissell aparece el año "3 Conejo" como aquél en el que Mixcóatl caza al venado de dos cabezas, Quilaztli (lám. XII y fig. 10), episodio relatado con detalle en la Leyenda de los Soles, 26 y que también se encuentra representado en las pinturas de Mitla. 27 Pero no sabemos si este año 3 Conejo deba interpretarse como "4 Conejo" cuando nos referimos al cómputo azteca. En Mitla tenemos la representación de los años Caña y Pedernal, así como los días Casa, Serpiente, Venado, Movimiento, Lluvia y Flor, y hay un glifo que es un ojo con ceja, quizá una forma de "Lluvia", y otro que es un caracol, con numerales, que no sabemos si será signo de día.

Pero en el hueso de la Tumba 7, reproducido en la lámina IX, es donde tenemos mayor número de años y el orden de ellos, que es el mismo de los mexicanos, aunque parece que el primer año del siglo era "1 Caña" y no "1 Conejo"; pero el primer día del tonalpohualli sí era "1 Lagarto", lo que nos explica la importancia que dan los Códices Vindobonensis y Nuttall a la fecha año "1 Caña", día "1 Lagarto", como principio mítico de las dinastías. También en el teponaztli de la colección Martel, actualmente en el Museo Nacional, se encuentra esta fecha.²⁸

MESES

Ni en las crónicas ni en los códices tenemos un solo glifo que con seguridad podamos interpretar como correspondiente a un mes mixteco. Ignoramos completamente los nombres de estos meses. Berlín cree ver la representación de 2 ó quizá 3 meses mixtecos en los fragmentos del Códice de Yanhuitlán que publica. Panque su interpretación es plausible, no es seguro que se trate de dibujos de los meses Atlahualo, Tlacaxipehualiztli y quizá Tozoztontli. Sin embargo, en la Lápida de Cuilapan aparece un glifo, bastante frecuente en los Códices, que creo puede interpretarse, en general, como "mes",

indicando de qué mes se trata el glifo que lo acompaña.³⁰ En este punto, por fortuna, Kubler y Gibson están de acuerdo con nuestra interpretación, aunque olvidaron citarnos.³¹

Pero Jiménez Moreno ha mostrado que, si principiamos los años por Atemoztli y ponemos como día anual el último del último mes, entonces en el año "10 Pedernal" mixteco el día "11 Muerte" cae en el mes Panquetzaliztli, y precisamente sobre el glifo que creemos que representa el mes está una bandera, símbolo de Panquetzaliztli. Si formamos otro año con el mismo sistema, para el denominado "10 Caña", los días "11 Serpiente" y "6 Caña", que distan entre sí nueve días, caen dentro de la veintena Tecuilhuitontli, que probablemente está indicada aquí por la macana. Si el año principiaba por el día de su nombre, estos dos días no pueden caer en la misma veintena.

Jiménez Moreno ha discutido las informaciones de Ríos y Burgoa,³² de que el año empezaba el 16 de marzo (según el primero) o el 12 de marzo (según el segundo), fechas que quedan muy alejadas de Atemoztli. En la Relación de Amatlán³³ se dice que principiaban el año cuando los árboles florecían y lo finalizaban cuando volvían a retoñar, pero estos datos parece que se refieren más bien a los zapotecos que a los mixtecos, aunque Burgoa dice que se refiere a estos últimos.

CORRELACIÓN CON EL CALENDARIO ZAPOTECO

En una joya de oro, que descubrimos en la Tumba 7 de Monte Albán (lám. XIII), he creído ver una correlación entre el calendario zapoteco y el mixteco.³⁴

Sabemos que los zapotecos tenían un sistema de llamar los años con los días correspondientes a "Viento", "Venado", "Hierba" y "Movimiento"; es el sistema más antiguo que conocemos, y lo usaban ya los mayas de la época clásica; se encuentra en el monolito de Tenango, en los códices cuicatecos, en el Dehesa, en los códices de Azoyú y entre los matlatzincas.³⁵

En cambio, los mixtecos, probablemente a partir de la re-

forma hecha por 5 Lagarto "Tlachitonatiuh", el padre de 8 Venado "Garra de tigre", seguían el sistema de llamar los años por los días "Caña", "Pedernal", "Casa" y "Conejo", que también encontramos en los Códices Dresden y Pereciano, en Xochicalco y entre mexicanos, tlaxcaltecas, otomíes, etc., de la época de la Conquista.

En el pectoral, que representa un dios con tocado de tigre y máscara de mandíbula descarnada, tenemos dos fechas en las placas que están abajo. En el lado izquierdo tenemos el símbolo del año y el signo "Viento", representado por la cabeza de Ehécatl, y acompañado por 10 puntos numerales, y un día "Pedernal", acompañado por 2 puntos. Leemos entonces: Año 10 Viento, día 2 Pedernal.

En la placa del lado derecho está el glifo del año con el signo "Casa" y rodeado de 11 puntos, pero no hay signo indicador de día. Leemos entonces: Año 11 Casa.

En mi concepto, la lectura de las fechas del pectoral puede interpretarse en el sentido de que se establece una correlación entre los calendarios zapoteco y mixteco, en lo que se refiere a los años, pero como el día era el mismo en ambos calendarios, no se creyó necesario repetirlo.

Tendríamos entonces establecida la correlación entre los dos calendarios, llamándose año "11 Casa", en mixteco, el año que los zapotecas llamaban "10 Viento", o sea que se pasó el portador del año al día siguiente, modificación semejante a la hecha por los mayas al pasar de o Pop a r Pop.

En cuanto a si los mixtecos principiaban el año con el día de su nombre, o si éste quedaba colocado como último del último mes, el análisis de fechas corridas dentro de varios años que trae el Códice Nuttall no permite, desgraciadamente, decidir la cuestión. Sin embargo, si las dos fechas "11 Serpiente" y "6 Caña", en el año "10 Caña" de la Lápida de Cuilapan, caen dentro del mismo mes, como parece que es la lectura más probable, entonces el año mixteco no pudo principiar por el día de su nombre.

Como las Mixtecas siguen en gran parte desconocidas arqueológicamente, es muy probable que las cuestiones que

hemos planteado se resuelvan en los próximos años con las nuevas exploraciones.

NOTAS

- ¹ A. Caso, "El Mapa de Teozacoalco", en Cuadernos Americanos, 8 (1949), núm. 6.
- ² F. DEL PASO Y TRONCOSO, Papeles de Nueva España, ts. 4 y 5, Madrid, 1905; F. Gómez de Orozco, Revista Mexicana de Estudios Históricos, Apéndice, ts. 1-2 (1927-28).
- ³ KELEMEN, Middle American Art, 2 (1943), 123d; A. Caso, Las estelas zapotecas, México, 1928.
 - 4 CASO y BERNAL, Urnas de Oaxaca, México, 1952, fig. 500 bis.
 - 5 Ibid., p. 24 y fig. 28.
- 6 A. CHAVERO, Anales del Museo Nac., 1ª época, 2, p. 12; CEBALLOS, Bol. de la Secret. de Educ., 5 (1926), núm. 9, 154, 168-169.
- ⁷ W. F. Libby, Radiocarbon dating, Chicago, 1952, p. 92; F. Johnson, "Radio carbon dating", American Antiquity, 17 (1951), núm. 1, parte 2, p. 12.
 - 8 A. Caso, Exploraciones en Oaxaca, México, 1938.
 - 9 A. CASO, Las estelas..., figs. 18-III y 12.
 - 10 A. Caso, Las estelas..., p. 46.
- 11 A. CASO, "¿Tenían los teotihuacanos conocimiento del tonalpohualli?", El México Antiguo, 4 (1937), núms. 3-4, pp. 131-144.
 - 12 A. Caso, Las estelas..., p. 32.
 - 13 Ibid., fig. 92.
- 14 A. Caso, "El complejo arqueológico de Tula", Rev. Mex. de Estudios Antropol., 5 (1941), núm. 85.
 - 15 W. JIMÉNEZ MORENO, El Códice de Yanhuitlán, México, 1940.
 - 16 A. CASO, Las estelas..., p. 69.
- 17 Berlín, "Fragmentos desconocidos del Códice de Yanhuitlán" B. B. A. A., 9, 201.
 - 18 ALVARADO, Vocabulario en lengua mixteca, México, 1593.
- 19 REYES, Arte de la lengua mixteca, 1593; reimpr. por C. H. de Charencey en Actes de la Soc. Philol., 18 (1890).
- 20 A. Caso, "La Tumba 7 de Monte Albán es mixteca", Universidad de México, 4 (1932), núm. 26; y Reading the riddles of ancient jewels.
 - 21 SAVILLE, Woods carver's art, lams. VIII, XXIII y XXV.
- 22 A. Caso, "La Cruz de Topiltepec", Homenaje al Dr. Gamio, México, 1956.
 - 23 W. Jiménez Moreno, $op.\ cit.$
 - 24 A. CASO, Las estelas zapotecas.
 - 25 A. Caso, "La Cruz de Topiltepec", art. cit.
 - 26 E. P. y T., Leyenda de los Soles.

- 27 E. Seler, The wall paintings of Mitla (Bureau of Amer. Ethn. Bull. 28, Washington); León, Liobaa o Mictlan, México, 1901.
 - 28 SAVILLE, Woods carver's art, lám. XXIII.
 - 29 Berlín, "Fragmentos...", art. cit.
 - 30 A. CASO, Las estelas...; JIMÉNEZ MORENO, op. cit.
- 31 Kubler & Gibson, "The Tovar Calendar", Memoirs Conmet. Acad., 11 (1951), pp. 61-62 (Yale Univ. Press).
 - 32 JIMÉNEZ MORENO, op. cit.
 - 33 PASO Y TRONCOSO, Papeles, t. 4, p. 314.
- 34 A. Caso, "La Tumba 7..."; Reading the riddles...; Las exploraciones de Monte Albán, 1931-32, México, 1932.
- 35 A. Caso, Las estelas..., p. 57; "El calendario matlatzinca", Rev. Mex. de Estud. Antrop., 8 (1946), 95.
- 36 A. Caso, "Der Jahresanfang bei den Mixteken", Baessler Archiv, n. F., 3 (1955), pp. 4-7.